

FOTOGRAFIA INSTANTANEA  
DE  
Francisco Valiente T.

6ª AVENIDA. N° 17.  
ANTES CALLE DEL CUÑO.

# EL IMPARCIAL

DIARIO DE LA TARDE.

Doctor Pedro Pablo Nates.  
MÉDICO Y CIRUJANO.  
Especialista en filólogo.  
CALLE 20, NORTE.  
FRENTE AL TELÉGRAFO.  
Cardona & H.º  
OFRECEN AL PÚBLICO UN VARIADO  
SURTIDO DE  
PERFUMERÍA FINA.

AÑO I.

San José, Sábado 29 de Noviembre de 1890.

NUMERO 10.

## BOTICA HISPANO-COSTARRICENSE.

DE LOS DOCTORES

J. LOPEZ CANTILLO Y S. CARBALLO ENRIQUEZ.

Avenida Central. Frente al Mercado.

Las drogas que aquí se encuentran son todas frescas y legítimas. El despacho de fórmulas está á cargo de un farmacéuta habil y bajo la inmediata vigilancia del Doctor Carballo. El Doctor López Cantillo, consulta de 8 á 10 a. m. y de 3½ á 5. El Doctor Carballo Enríquez permanentemente está en el despacho. En esta Botica tambien se encuentra al Doctor don Pedro Pablo Nates de las 8 á las 10 a. m. y de las 2 á las 4 p. m.

10 v.

Correo 103 Establecido en 1885  
CABLE MÉNDEZ. SAN JOSÉ DE COSTA RICA.

## Jenaro Castro Méndez

Corredor Jurado y Comisionista.

SE HACE cargo de pedir al extranjero, toda clase de mercaderías, maquinarias, monumentos, mauaoles, altares, lápidas, estatuas, ladrillos mosaicos &c. &c.

SE ENCARGA de vender privadamente ó en pública subasta, fincas y mercaderías de todo género. De legalizar reclamos por averías etc. De hacer arreglos y liquidaciones, peritazgos, certificaciones, etc. etc. etc.

SE ENCARGA de la compra y arreglo de café.

Calle Central, Norte, antes calle de Catedral, frente á la Dirección de Obras Públicas.

10 v.

## RELOJERIA Y JOYERIA

de

Adolfo Sáenz.

En este importante establecimiento se recibe constantemente un precioso surtido de relojes, varias marcas, entre ellas la afamada *Waltham*; anillos de brillantes, leontinas y otras muchas preciosidades que el público puede apreciar haciendo una visita á esta rica joyería.

Avenida central nº 8 Oeste.

10 v.

### Fundición de San José.

Una magnífica turbina de la más acreditada fábrica de "Leffel", de 15 pulgadas de diámetro, se vende en este establecimiento.

10 v. 1.

### Oportunidad.

Como á una legua al Norte de esta ciudad se vende un potrero como de veintidos manzanas, plano en su mayor parte y muy apropiado para la siembra de café. Tiene un clima fresco, aguas abundantes y leñas en cantidad considerable.

Para precio y condiciones entenderse con el infrascrito en esta:

EUSEBIO J. RODRÍGUEZ.

Alajuela, Noviembre 29 de 1890.  
10 v. 1.

### Fuerza Motriz

En las inmediaciones de esta capital vendo un terreno con una gran caída de agua capaz de producir de ochenta á cien caballos de fuerza motriz.

LUIS BATRES.

20 v. 6.

Un caballero sin familia y sin animales desea tomar en arrendamiento una casa pequeña, aseada y que tenga agua. Se preferiría una situada en las inmediaciones de las manzanas del Parque Central. — Dirigirse al Administrador de este periódico.

### Pedro Loría.

Abogado y Notario Público.

Ha abierto su oficina en la ciudad de Alajuela, calle de Soto, casa de don Florentino Montenegro.

10 v. 6.

### Avisos Económicos.

SE necesita un Sirviente para el día. Informes en esta oficina.

SE desea hablar con un oficial de sastrería.

## NO MAS CANAS,

"ORIIJA."

Maravilloso restaurador del cabello.

Entre todas las preparaciones conocidas hasta hoy para teñir el cabello y la barba, la "ORIIJA" sin duda ocupa el principal puesto, pues es la única que además de ser especial para curar la caspa y demás enfermedades de la cabeza; en 15 días devuelve al cabello cano el color de su juventud, y al mismo tiempo lo suaviza y perfuma.

Muchas personas hay, que deseando teñir su cabello no lo hacen, por no usar esas composiciones, que á pesar de las molestias que requiere su uso, no dan el resultado que se desea. La "ORIIJA" por el contrario, pudiendo usarse como cualquiera otra grasa ó tónico al peinarse, no requiere ninguna incomodidad, y no mancha ni el cutis ni la ropa más delicada.

De venta en la Barbería y Perfumería de

ANTILLÓN & Hos.

2 v.

## MOTORES ELÉCTRICOS.

Puedo suministrar á domicilio motores eléctricos desde uno hasta sesenta caballos de fuerza y la corriente necesaria para operarlos. Las personas que los necesiten pueden ocurrir sin demora al que suscribe,

LUIS BATRES.

10 v. 2.

SE ALQUILAN las bodegas de la casa de Doña Cristina G. de Fernández, situadas en el ángulo que forman las calles del General Fernández y Chapul. Para condiciones entenderse en esta con don

JOSÉ ANTONIO LARA.

8 v. 4.

## VENDO

Un Telefono, con todas sus pilas, propio para una hacienda.

Dos máquinas de escribir, una grande y una pequeña,

Una máquina de hacer agua goseosa, dos refrigeradores, Un carretón de resorte;

Una consola con espejo grande, y varios otros artículos, a precios sumamente baratos.

J. Castro M.

10 v. 5.

Ivan Iliitch continuaba sentado en la silla.  
—Guerassim—le dijo en cuanto dejó otra vez el recipiente en su sitio—por favor ayúdame á levantarme. Guerassim se acercó.  
—Levántame, porque no puedo hacerlo por mí mismo y he enviado á Dusitri á un encargo.  
Guerassim le levantó con dulzura y habilidad, valiéndose de una mano, mientras con la otra le recogía el pantalón. Después le llevó casi en brazos hasta el sofá, sin hacer ningún esfuerzo.  
—Gracias, muchas gracias. Todo lo haces bien y con mucha habilidad.  
Guerassim sonrióse nuevamente y quiso salir; pero Ivan Iliitch se consideraba feliz cuando le tenía á su lado y no quería que se marchase aún.  
—Si quisieras hacerme el favor de acercar esa silla. . . no, la otra. Pomme los pies encima. ¡Cómo descanso cuando tengo los pies en alto!  
Guerassim acercó la silla, puso encima los pies de Ivan Iliitch, y lo hizo todo con tranquilidad, con destreza y sin meter ruido.  
Ivan Iliitch sentía cierto consuelo mientras Guerassim le sostenía los pies.  
—Me encuentro mejor cuando tengo los pies en alto. Mira, pomme debajo una alhohada.  
Guerassim obedeció.  
Ivan Iliitch se sintió nuevamente aliviado mientras Guerassim le sostenía los pies. En cuanto los dejó sobre la silla cesó inmediatamente el bienestar que había experimentado el enfermo.  
—Guerassim, ¿estás ocupado?—le preguntó.  
—No señor—le contestó el criado.

Con lo cual quiso significar que no le asustaba el cansancio, desde el momento en que se trataba de consolar á un moribundo.  
Además de la mentira que le rodeaba, lo que más le encolerizaba á Ivan Iliitch era el que nadie le compadeciese tanto como él quería. Lo que más ambicionaba en aquellos instantes de dolor era que le compadeciesen como á un niño. Hubiese querido que le acariciaran, le abrazasen y llorasen sobre su triste suerte, como se hace con las criaturas.  
Sabía que al ver su posición y su barba canosa era imposible hacerlo así, mas no por ello lo deseaba menos.  
En sus relaciones con Guerassim había algo semejante á aquella piedad, y de ahí que Guerassim fuese su único consuelo.  
En el momento en que Ivan Iliitch hubiese querido que llorasen sobre su triste suerte, llegaba su colega Chebek, y en vez de llorar Ivan Iliitch ponía la cara seria, severa y hasta solemne, y daba su opinión acerca de una causa célebre defendiendo su manera de ver.  
Aquella mentira en sí y en cuantos la rodeaban, envenenaba los últimos días de su existencia.

### VIII.

Ya era de día.  
Y era de día, porque Guerassim acababa de retirarse, entrando á sustituirle el criado Piotre, el cual apagaba las luces, abría las maderas y se ponía á arreglar la habitación.  
Bien fuese mañana ó tarde, viernes ó domingo, todo era igual para Ivan Iliitch. El dolor sordo y terrible persistía sin tregua ni reposo. La vida huía y la

Retirábase á su cuarto, se acostaba y permanecía á solas con ella. Y ¡qué podía hacer con ella, sino mirarla cara á cara y temblar de horror?

### VII.

Después de tres meses de enfermedad y sin saber cómo, porque la cosa vino dulcemente y paso á paso, su mujer, su hija, su hijo, sus amigos, sus criados y él mismo, acabaron por preguntarse cuándo se librarían de su presencia y cuándo se libraría él de sus sufrimientos horribles.

Cada vez dormía menos. Le daban opio ó inyecciones de morfina. El estado de sopor en que le sumían estos narcóticos sólo le consoló en los primeros tiempos. Más adelante aún le proporcionaba sufrimientos mayores.

Por orden del médico le preparaban la comida aparte; pero todos los platos que le hacían, parecíanle cada día peores y le daban náuseas.

Las demás funciones orgánicas le causaban igualmente profundísimo disgusto, y eran para él un continuo motivo de tormento.

Habían tenido que hacer para él una instalación especial, y sufría atrozmente por causa del olor nauseabundo, de la suciedad, y sobre todo, de la necesidad de que otra persona viniese á ocuparse de él en aquellos momentos.

Y sin embargo, aquella misma persona fué para él una fuente de consuelo.

Estaba encargado de llevarse aquellas suciedades y de limpiarlas el paleta Guerassim, ayudante del cocinero.

**Director.**

FRANCISCO GAVIDIA.

**Administrador.**

PRÓSPERO CALDERÓN.

**OFICINAS**

CALLE 20, frente a la Dirección de Telégrafos.

**CONDICIONES:**

Se publica todos los días excepto los Domingos.

Precio de suscripción:

**Un peso al mes.**

PAGO ANTICIPADO. NÚMERO SUELTO DIEZ CENTAVOS.

**Tarifa permanente de anuncios.**

Cada centímetro cuadrado, 1 vez. \$ 0-01  
Por 3 meses 25 0/10 menos.  
Por 1 año 50 0/10 menos.

Por los anuncios que se publican en la gaceta o en la portada del periódico se cobrará convencionalmente.

**PRECIO DE REMITIDOS.**

Cada centímetro de columna... 0-18  
Remitidos de interés general cada centímetro de columna... 0-05

La correspondencia se dirigirá al Administrador, quien no devolverá los originales que no se inserten en el periódico; en este caso serán quemados. No serán admitidos los términos que pugnen con la decencia y el respeto debido a la sociedad. Todo escrito debe tener firma responsable aunque no deba aparecer en el periódico o se emplee pseudónimo.

**AVISOS ECONÓMICOS.**

Para los sirvientes, artesanos, jornaleros etc. habrá una sección de avisos económicos que costarán CINCO CENTAVOS por cada anuncio de dos líneas. El lector puede ver los que como muestra hemos puesto en la sección respectiva.

**ALMANAQUE**

NOVIEMBRE.

ESTE MES TIENE 30 DÍAS.

Sábado 29.—Vigilia (Azul).—San Saturnino, ob. mr.; santa Iluminada, vg.; san Filomeno, mr.

Ciérranse las velaciones.

DOMINGO 30.—1.º de Adviento.—San Andrés, apóstol, santa Maura, vg. y mr.; santa ug, y mr.; san Constantino, conf.

**EL IMPARCIAL.**

**DIGRESION.**

**El personalismo en Nicaragua.**

Pusimos el ejemplo de Nicaragua donde hay 15 ó 20 partidos sin que se

conozcan sus ideas definidas, esto es su programa: aquí cabe preguntar cómo en un país tan poco poblado, democrático, sin muchos ni diversos elementos sociales, sin innovaciones de doctrinas, pues aunque se escribe mucho en su prensa, siempre es sobre cuestiones de menor cuantía, las más veces personales; como en un país de las condiciones de Nicaragua puede haber 15 ó 20 partidos políticos?

Porque es lo regular que se tenga en mira las personas, (esto es los intereses, los empleos, la amistad, el parentesco, el capricho), y no las ideas.

A uno le gusta un señor Chamorro, á otro un señor Navas, á otro un señor Lacayo, y allí tienen U. U. á los Chamorristas, Navistas Lacayistas, &c., que se dicen lindezas tales diariamente que por fuerza le están dando una fea educación á los lectores de sus periódicos.

Hasta hoy no ha llegado á nuestra noticia, ni á la de nadie, que esos señores Lacayos, Navas, Castillo, Zavala, Chamorro, ó quien quiera que sea, haya propuesto un programa definido, una fórmula concreta que simbolice la resolución de un gran asunto nacional, de una reforma capital, de un interés palpitante, al cual ponga los hombros su partido para sacarlo triunfante. ¡Nada! va palo sobre todo, á propósito de todo y sobre todos los que no opinen que el señor Lacayo debe ser Prefecto, ó Designado, ó Ministro, ó Presidente. ¡Porqué ha de serlo si tanto vale que él esté en el poder como cualquiera otro? Pues no, señor. Aquí empieza la lluvia de injurias. "El Ministro tal le quitó su terreno al pobre Fulano, fuera de que le rompió un hueso á don Zutavo en tal ocasión, y le ha puesto vidrios á sus ventanas, probablemente con el dinero de la Nación: se ha hurtado algunas vacas de las haciendas tales y cuales y pasa de las bodegas de la Aduana á su casa particular, muy buenas cajas de cognac, y de vinillo de Oporto..." Conozca el pueblo á esos hombre que se dicen honrados y que con las botellitas consabidas, se embriagan hasta perder el juicio consuetudinariamente... ¿que donde le hemos visto?... Pues bien, gustamos de arrancar las caretas... El Sr. Ministro X. no bebe de día: sus agapas tienen lugar á media noche; hay testigos que, si se nos dice una palabra más, sabrán poner en claro todo lo concerniente á este asunto. ¡Pueblo, conoce á los que se dicen tus apóstoles..."

Todo ello por que el Ministro es un Navas y no un Lacayo, que viene á ser lo mismo: buena jente que no sabe cómo se halla señor aclamando; que no sabe porqué, pero que ofrece empleos... y de allí los Navistas, los Lacayistas. Cómo hay quién sufra que le llamen así no sabemos. Lacayista, Chamorrista nada puede haber más ofensivo que atribuyan á un hombre ese paganismo, esa idolatría por otro hombre, ciega, servil, digna de la humillación cesarista de los malos tiempos romanos. Castelar tiene un gran partido y en España no hay Castelaristas. Ese hombre de tantas ideas tiene una idea sobre él, y de allí toman su nombre los que lo reconocen como jefe: se llaman evolu-

cionistas; palabra de sentido complicado, que solo ella envuelve la sustancia de toda una escuela política y de un sistema científico. Cuando los parisenses se echan sobre los rieles para que no parta el General Boulanger ó si parte, que el tren en que va los aplaste; entonces el pueblo más ilustre de la tierra da un espectáculo digno del Yndostán y se comprende cuán hondas raíces tiene aun la educación gótica en un pueblo que tanto ha pensado! La tiranía reacciona; la antigua servidumbre se ase á cualquier pretexto y se deja ver.

Los pueblos educados en la escuela del despotismo son los que no sienten delicadeza para someterse á la idolatría de un hombre solo por inferioridad, sin que en él vean al abogado de una idea por todos conocida, apreciada y valuada.

En nosotros es la educación monárquica, la educación colonial quien mantiene esas viles costumbres. En el Salvador se oye decir *moranistas, zaldívaristas, menendistas, ayalistas*: ¿quién es don Fabio Morau? Pues un hombre rico, á quien no sabemos porqué se atribuye una habilidad política que tiene asombrados á sus adeptos. Ha sido Ministro y se gasta fuertes sumas en armar jornaleros que se echen sobre un cuartel, maten al Gobernador... y el sale para el destierro. En buena lógica, como U. U. ven, él hace sus locuras. Pero que por eso haya quién se dé importancia llamándose moranista, es lo que no entendemos.

De los otros unos son buenas personas, de excelente voluntad, pero á los cuales no conocemos una sola definición de ideas ó propósitos. Unos, hombres honrados en el poder, otros muy buenos pícaros, ninguno con una tendencia clara, con una bandera de principios, con una aspiración definida que tenga qué ver con esa ciencia de nombre tan falsificado que se llama Política.

Como se ve, es la educación colonial que mantiene un servilismo latente y que se forja su aristocracia, por costumbre y poca elevación de alma. Los Dardones y Mazariegos dividían á Guatemala con sus bandos en tiempo de la Colonia, como los Montescos y Capuletos dividían á Verona en la Italia de la edad media. Porqué tenían bando? Por que eran grandes señores. En nuestro siglo es la idea lo que vale. Tomad el nombre de una, que eso es lo impersonal y elevado. Pero admitir que os agreguen otro nombre que el de vuestra familia es una cosa que os debe dar rubor.

Liberal, conservador, republicano; demócrata, proteccionista, libre-cambista, centralista, federalista, todas esas palabras corresponden á una tendencia, un interés general, una reforma, una idea en fin, y eso es digno de la democracia y de la libertad, de la honra de la patria y de la dignidad del ciudadano.

Los partidos, por supuesto, siempre están pronunciando palabras sonoras: libertad, democracia, progreso, siglo decimonono, pueblo soberano, revolución, etc. etc. mucho ruido para nada.

El partido que fija su programa de esta manera:

"Sostenemos la libertad.

"Trabajamos por el progreso.

"Respetamos la voluntad del pueblo soberano."

Ese partido no ha dicho nada: ha abierto, según la expresión de un escritor salvadoreño, un gran paraguas, dentro del cual cabe todo. Y los partidos nicaragüenses día y noche están hablando de libertad, democracia, soberanía del pueblo como si eso fuese cuestión de actualidad para ellos. Tienen libertad de conciencia, libertad de la prensa, derecho de asociación, libertad de sufragio etc. Pero adquisiciones tan felices las emplea ese pueblo feliz en luchas estériles sin trascendencia.

Los hombres eminentes de ese país gastan sus fuerzas en esa lucha interminable en que nadie vence ni hallaría qué hacer si venciera; salvo estar arriba.

Los norte-americanos plantean una cuestión que la marcha de su país les propone. ¿Protejamos la producción del país ó abrimos las puertas al libre cambio? Los unos están por lo primero: tienen sus razones; las predicen en sus periódicos, en la tribuna, se ligan, se estrechan, se asocian, sus intereses están de por medio, creen posible que ellos sean los que han acertado, tienen en sus filas para servicio de sus ideas, oradores, escritores, unos forman libros, otros fundan periódicos, profundizan cada vez el asunto, elijen diputados de sus filas, tienden á pooser una mayoría de legisladores, un Presidente de su credo, luchan en este sentido cinco, diez, veinte años... Los otros hacen lo mismo.

**LITERATURA.**

**EL GRAN MAESTRO.**

**Impresiones de artista.**

Era en el mes de Agosto: el cielo tendido de azul de Prusia, y el sol partía las piedras.

Sentado sobre una piedra de molino, con el álbum en las rodillas, la caja de la aguada á la izquierda, el pincel á la derecha y una botella de gaseosa llena de agua al lado, hallábase pintando un grupo de casas que se extendían ante mi vista con la misma pureza con que un rebaño polvoriento y sucio se tiende donde quiera que se halla, aunque lo bata el sol.

Imaginaos unas casas rojas salpicadas en varios puntos por las notas sorprendentes de las paredes de tapia; de trecho en trecho una ventanilla de postigos azules y blanqueado marco; á un lado, una puerta pintada de almagre; gran des tejados cubiertos de una capa de musgo dorado que hace la alfombra á un gato negro atento á seguir con la vista los gorriones; y por último, coronando el cuadro y como para armonizarlo con el azul del cielo, la copa colosal de una higuera en la que cantaban todas las cigarras del término.

En una palabra: un verdadero motivo para enfurecer á un artista, pero moti-

vo tan típico, tan característico que era todo un hallazgo.

Como dos horas haría que estaba pintando, y bien que mal empezaban las casas y la higuera á trasladarse á la hoja del álbum, cuando me llegó á los oídos un concierto de voces delgadas y destempladas que destrozaban el Ave María; oyóse cantar unos cuantos gallos, y una caterva de muchachos dellos, y una caterva de muchachos dellos, los más descalzos, sin gorra sarropados, los más descalzos, sin gorra casi todos y gritando al unísono, salió de la puerta pintada de almagre, que era la de la escuela, y de una corrida se plantó donde yo pintaba.

De pronto cesó el griterío, y un solemne silencio se hizo en mi derredor, solo interrumpido por tal cual chichisveo á mi espalda.

—Un señor que mapa.  
—Quiá! que pinta.  
—Chico, que bien lo hace.  
—Mira que tintas que tiene en esta caja.

—Son colores.  
Y todo volvió á quedar en un silencio aumentado todavía por el canturreo de las cigarras de la higuera.

Poco á poco los espectadores se me fueron literalmente pegando como moscas; cada uno se acomodaba del mejor modo, y un roce de calzones ó una rodilla que crugía me indicaban que uno se sentaba y otro se arrodillaba.

—Ahora pone el azul! decía una voz con verdadero asombro.

—Si es verde!  
—Vaya, que es azul, ¡verdad Paquito?

—Es azul... pero verdea.

Y todo esto volvió al silencio, no oyéndose sino el gemido de los grasientos cuellos de camisa al levantarse todas las cabezas según yo levantaba la mía y al bajarse cuando yo volvía á clavar la vista en el álbum.

En esto llegó un espectador de más peso que los anteriores: era un zángano de 14 ó 15 años, maciso y fornido, que con aire de protección se unió al grupo abriéndose paso hasta tocarme el codo.

Miró atentamente lo que yo pintaba, no menos atentamente miró las casas, volvió á examinar la copia, examinó de nuevo el original, y después de mucho repetir esta comparación, exclamó:

—Te juro que retrata bien.  
—¿Verdad que retrata bien? le preguntó envaletonado uno de los chucuelos.

—Muy bien, repitió el zángano con aire sentencioso; lo hace *igual, igual*.

Y todos los circunstanter repitieron en voz baja: *Ugual! ugual!*—y ¿por qué ocultarlo? una ráfaga de satisfacción batió mi semblante y parecióme ver que en efecto, lo *hacia igual*.

Al cabo de un buen rato el muchachote se incorporó como para marcharse, y echando al álbum una última mirada murmuró otra vez:

—Ugual, ugual, talmente se mueve. Confiésoos que esta última observación me sorprendió de tal modo, que, levantando la cabeza, miré al crítico y le pregunté:

—¿Hallas que se parezca?  
—Ni pintado.  
—Y... ¿qué es lo que te parece que se mueve?  
—Eso que U. pinta.

Era un labriego joven, enjuto y vigoroso, siempre alegre y contento.

Al principio la presencia de aquel hombre, siempre limpio con su traje nacional, ocupado en un trabajo tan desagradable, molestó á Ivan Iliitch.

Un día, al ir á levantarse de su silla agujereada, le faltaron las fuerzas y cayó. Se le deslizaron los pantalones, y al quedar desnudos sus muslos enflaquecidos, le entró un sentimiento de terror.

En aquel momento entró Guerassim con su paso ligero y elástico, trayendo consigo un soplo de aire fresco y esparciendo un ligero olor á brea.

La arremangada camisa de indiana dejaba ver sus brazos vigorosos. Trató de evitar la mirada de Ivan Iliitch, para ocultarle el aspecto de salud y la alegría de vivir que respiraba toda su persona, temeroso de despertar la envidia del pobre enfermo.

—Guerassim—dijole debilmente Ivan Iliitch.

Guerassim sintió un escalofrío y volvió hacia el paciente su rostro joven, alegre y complaciente.

—Qué desea el señor?

—Este servicio no te debe ser nada agradable, amigo mío; pero perdóname, porque yo no puedo hacer otra cosa.

—Vaya una idea, señor!

Y Guerassim enseñó, al sonreirse, una doble fila de dientes blanquísimos.

—Yo tengo mucho gusto en hacer esto, porque el señor está enfermo.

Y diciendo esto, agarró aquellas suciedades y salió con paso ligero. Al cabo de cinco minutos volvió tan tranquilo.

Aquella mentira en vísperas de su muerte, aquella mentira que rebajaba el acto solemne de su muerte al nivel de las vistas de la audiencia, de los perifollos y de los banquetes... le hacía sufrir de un modo horrible.

Muchas veces había desesperado hasta el extremo de poder decir:

—Dejad de representar esta comedia indigna, y supuesto que sabéis, lo mismo que yo, que me muero, acabad de mentir.

Pero nunca tuvo bastante valor para decirlo.

Veía que todos consideraban el acto terrible de su muerte como un disgusto accidental ó como una inconveniencia.

Veía que nadie le sentiría y que nadie quería tomarse el trabajo de comprenderle.

Sólo Guerassim veía el estado en que se hallaba y le compadecía con todo su corazón. Por eso Guerassim era la única persona cuya presencia le era agradable y se sentía feliz cuando pasaba noches enteras á su lado sosteniéndole los pies, sin querer dejarle y diciéndole:

—No se preocupe el señor, que no me faltará tiempo para dormir.

Otras veces le decía el labriego de un modo familiar:

—Si no sufriese tanto mi pobre señor, ya sería otra cosa; pero ahora ¿qué ha de hacer sino cuidarlo?

Guerassim era el único que no mentía, y comprendiendo el peligro que corría su señor, compadecía con todo su corazón á aquel pobre cuerpo flaco y dolorido.

Un día en que Ivan Iliitch se empeñaba en hacerle dormir, llegó á decirle:

—Todos nos hemos de morir. ¡Porqué no he de cansarme yo un poco por el señor?

—¿Qué te queda por hacer?

—Nada; todo está concluido. Sólo hay que cortar leña para mañana.

—¿Quiéres tenerme un ratito los pies en alto?

—Y por qué no, señor?

Guerassim le levantó los pies á Ivan Iliitch, y éste se sintió en seguida muy bien.

—¿Cómo te las compondrás para cortar la leña?

—Por eso no se apure el señor, que no me ha de faltar tiempo para cortarla.

Ivan Iliitch le dijo á Guerassim que se sentase, y habló con él. ¡Cosa extraña!; mientras Guerassim estaba en su compañía, parecíale que se encontraba mejor.

Después de esto, Ivan Iliitch llamaba con frecuencia á Guerassim para apoyarle los pies en los hombros, y aprovechaba estos momentos para hablar con él.

Guerassim hacía todo cuanto deseaba, con destreza y sencillez, y sobre todo con una dulzura que enternecía á Ivan Iliitch.

La salud, la fuerza y el vigor de los demás lastimaban siempre á Ivan Iliitch. Sólo el vigor de Guerassim le calmaba siempre en vez de irritarle.

Lo que más incomodaba á Ivan Iliitch eran las mentiras.

Todos parecían haberse puesto de acuerdo para decirle que su enfermedad no era de muerte y que con tener un poco de paciencia se restablecería completamente.

Estaba bien persuadido de que todo cuanto hicieran con él no lograría otra cosa que empeorar su estado y aproximar la muerte.

Era un verdadero tormento para él que todo el mundo mintiese de una manera convenida, y que le obligasen á tomar también parte en aquella mentira tácita.

—Pero sabes qué es lo que pinto?  
—Toma! No es el primero que veo.  
Hace U. un barco.  
Parecióme que caía desde un monumento alto, muy alto, y que no acababa nunca de llegar al suelo. Cerré mi caja, tiré el agua de la botella de gascoisa y encaminéme á comer murmurando maquinalmente aquellas palabras, de no sé qué sabio,  
"El pueblo es gran maestro."

APELES MESTRES.

(De "La Gaceta" de Montevideo).

EL CROUP.

Entonces Herodes mandó matar su Betlem y en los países de los alrededores; los niños de dos años abajo.

SAN MATEO III.

I.

En su pequeño lecho, bajo el rayo pálido de un cirio que tiembla y está ya para espirar, el niño padece. Cuál es el verdugo que le hace sufrir?

Qué carnicero siniestro ha agarrado de la garganta á ese pobre angelito á quien nadie defiende? Quién le degüella? Quién sabe degollar un niño?

Sombria noche! La cámara está fría. Hay estremecimientos. En el hogar helado humea un negro tizón. La hora suena. El viento de la muerte corre por la casa.

II.

Se aferra la madre á las cortinas del lecho. Está desnuda, está pálida. No quiere que nadie se le aproxime: desea estar sola con el niño.

Su hijo! Hay que oír cómo le conversa! "Amigo, no mueras. Te daré una cosa. . . . Amigo, si tu mueres, voy á llorar. . . ."

Y para impedir que la avecita muera le promete frutas frescas. . . . Pobre local! Como si el pájaro volase de intento!

El padre está cerca, en la sombra. Se oculta, llora. Se le oye decir, estallando: "Oh, cobarde, que no osa ver morir á su niño!"

En un rincón, el abuelo acurrucado en tierra, canta una gaceta, y cuando se le dice que se calle, responde: "He, he; estoy durmiendo al chiquito."

III.

El cirio se extingue cerca del lecho sombrío. . . . Una ráfaga de muerte, un grito de dolor, y en la sombra se oye alguien que huye, como un ladrón.

Quién va ahí? Quién acaba de abrir esa puerta? . . . Corramos! Es un espectro armado de un cuchillo, y lleva al niño entre su largo manto.

Oh! te conozco,—no corras tan de prisa, destrozador de niños! Te he reconocido en seguida, por tu manto rojo, por tu cuchillo desnudo.

Herodes te ha dado su aspecto espantable. Tú llevas su púrpura y su yatagán. Ve al diablo! como Herodes, espectro, asesino, bandido!

ALPHONSE DAUDET.

ORACIÓN fúnebre pronunciada por el señor don Juan Gutiérrez en los funerales del malogrado hombre público Federico Volio, ayer á las 6 p. m. en el cementerio de esta ciudad.

SEÑORES:

¡Tenemos aquí los restos del malogrado amigo. Al fin nos es permitido tributarles el último piadoso homenaje, dándoles debida sepultura en nuestro cementerio!

Pocos acontecimientos han conmovido tan hondamente á nuestra sociedad, como la muerte del señor Volio; pues ella significa para su patria, para su familia y para sus amigos, una pérdida irreparable.

Qué caprichosa es la muerte! En vez de cebarse en tantos ancianos valedudinarios que arrastran penosamente la pesada carga de su existencia; en vez de descargar el tremendo golpe á tantos desgraciados para quienes la vida no tiene halagos, escoge para víctima suya un joven de inteligencia clara é ilustración vasta; joven á quien la fortuna ya empezaba á mimar; que tenía un magnífico porvenir en perspectiva, y que por lo mismo no era natural lógico que sucumbiera; y luego, pensad en todos esos pobres seres que á estas horas derraman á torrentes las lágrimas y tienen dilacerado el corazón, y entonces no podréis menos que exclamar con un gran pensador francés: "¡Qué

crimen he cometido para haber tenido el mérito de nacer!"

Era Volio hombre de carácter enérgico y al mismo tiempo afable y bondadoso; en la amistad, sincero y desinteresado y en el cumplimiento de sus deberes, extrictísimo. Noblemente ambicioso, su sueño dorado fué escalar la cima de ese Tabor que se llama gloria, cuya pendiente es tan áspera y tan agria.

Tuvo siempre por lema trabajo y honradez: su esto se encierra su mejor apología.

De nuestro amigo, lo deleznable, el cuerpo, ha perecido; pero nos queda el recuerdo de sus muchas virtudes cívicas, que habrán de servirnos de brillante paradigma, y una tumba más que venerar.

HE DICHO.

ALBUM POETICO.

ADRIANO PAEZ.

...Alzando los ojos desde lejos, no le conocieron, y lloraron á alta voz.  
Libro de Job, cap. II. v. 12.

Ay! ¡cómo de la vida en los albores,  
Llena el alma de amor, de luz la mente,  
Circundaron tinieblas parvosas  
Y el silencio de muerte  
Al viajero infeliz que buscó á tientas  
La tumba solitaria donde duerme!

Tras los cantos de amor y gloria y dichas,  
Roncos sollozos y gemir doliente! . . .  
Y á las coronas de laurel preciadas  
Descenir de las sienas,  
Y llevar la del mártir, punzadora,  
Huyendo de las almas inclementes!

Réprobo, sin hogar el que alegría  
Y orgullo fué de los amados seres  
Que embellocieron su gloriosa infancia  
Y juventud ardiente! . . .  
Su séquito el horror: . . . y de los hombres  
Ansiando el bien, proserito para siempre!

¡Qué escucharon entonces de sus labios  
Las noches negras, mudas confidentes  
De aquel dolor sin fin . . . y qué alaridos  
Ahogó la voz tremante  
De los ecos del monte á cuyas plantas  
El turbio Funza sus praderas tiende!

La tortura cruel ha terminado:  
Envíole Dios el ángel de la muerte,  
Ensueño de los mártires gloriosos  
Y de las almas fuertes,  
Y al secando sus lágrimas posteras,  
Le adormió entre sus brazos sonriente.

Hermano, hermano-mío, Job sublime,  
Soñador del abismo, ya no puedes  
Oírme si te nombro, ni en tu cima  
De sombras responderme!  
En silencio llorad los que le amasteis;  
Se ha dormido por fin . . . que no despierte!

Abril de 1890.

JORGE ISAACS.

AGRADECEMOS. la composición inédita con que nos obsequia el distinguido poeta costarricense don Carlos Gagini. Nuestro amigo don Emilio Pacheco vió pasar una Josefina, en el Parque

Esa desconocida debe ser muy bella, pues suscitó la composición de la quintilla que publicamos, tan entusiasta, y que tanto nos entusiasma! Diga U. quién es ella, señor Pacheco!

El señor don Felipe Hernández, salvadoreño de los que sostuvieron las 48 horas de bonbardeo en la Artillería, al lado de Rivas, en San Salvador, ha tenido la dicha de venir en el mismo vapor con una de las guatemaltecas más bonitas. Nada! que fué preciso escribir en el album de la dama y el poeta lo hizo con tal sinceridad que basta leer la composición que escribió y que hoy publicamos, para comprender que si los Generales de Guatemala fuesen tan guapos como la señorita Sinibaldi, ni se habría firmado el famoso tratado, ni el Diplomático señor Araujo se le habría subido á las parras al General Barillas, como lo hizo, en su último discurso de recepción. Pues es claro, si les viene un ejército de Guatemaltecas, los salvadoreños rinden armas. ¡Qué no invaden!

AMOR.

(PARA "EL IMPARCIAL.")

¡Amor, eterno amor, alma del mundo!  
Tú eres el fecundo  
rayo de luz que la creación anima!  
Por tí se vistió el monte de verdura  
y en los campos madura  
el rico grano de la mies opima!

Por tí modula con ternura el ave  
su cantiga suave;

tú salpicas de flores la pradera  
y conduces el polen fecundante  
que lejos de su amante  
recibe en el desierto la palmera.

A tu secreto influjo soberano  
el pensamiento humano  
toma del genio el luminoso vuelo,  
conquista el sabio la anhelante palma,  
y brotan en el alma  
las flores bendecidas del consuelo.

Todo lo grande y noble de la tierra  
en el amor se encierra:  
la fé, la dicha, la ilusión, la gloria:  
él es la eterna aspiración suprema,  
el inmortal poema  
de nuestra breve y procelosa historia.

Pero si el mundo, de traiciones lleno,  
su pérfido veneno  
en el amante corazón derrama  
despiertan las pasiones infernales  
y á sus golpes brutales  
muere el idilio y aparece el drama.

CARLOS GAGINI.

EN UN ALBUM.

Hay tanta claridad en tu alma bella  
Que, á través de ese velo de poesía,  
Parece que llevaras una estrella  
En el fondo del alma, amiga mía.

Te envuelve tal atmósfera de encanto  
Que parece, cuando hablas vagas cosas,  
Que en la temblante música de un canto  
Cayeran tus palabras hechas rosas.

Un ángel invisible va regando  
Un perfume inefable á tu camino:  
Si duermes, junto al lecho está velando  
Tu sueño ese guardián de tu destino.

¡Oh, alegre y fresca juventud florida!  
Tibio rayo de un sol de primavera,  
Copa de gloria, gracia difundida  
Para hacer nuestra vida llevadera!

Tal alma siempre de esplendores borda,  
Y la inundan de dulces vaguedades,  
El follaje que en notas se desborda  
Y el cielo que se rompe en claridades.

1890. VICENTE ACOSTA.

EL SIGUIENTE soneto filosófico, pues así lo tituló Manuel del Palacio, perfeccionador del género, es del poeta santaneco don Ismael Cerna, autor de *La Penitenciaría*.

La cabellera al viento destrenzada,  
Turgente el seno que al amor provoca,  
La llama inmensa en la ardorosa boca,  
La llama inmensa en la febril mirada;

De batallar y de sufrir cansada,  
Rendida al cabo, delirante, loca,  
Como la Ofelia que muriendo invoca  
Del mundo todo, de los cielos nada;

Así miré que tu visión surgía  
Dentro las nieblas de mi cuarto oscuro  
A arrebatarme con pasión sombría. . . .

Corrí á estrecharte. Oh desengaño duro!  
Lo que en mis brazos estreché, hija mía!  
Era una vieja que fumaba puro!!

ISMAEL CERNA.

AL ARTISTA DRAMÁTICO

Señor López Ochoa.

Llevar sin hacer agravios,  
el coraje al corazón,  
hacer brotar de los labios  
la blasfemia ó el perdón,  
esa es ¡oh gallardo artista!  
tu hermosa y noble misión.

28 de Noviembre de 1890.

\*\*

EN EL PARQUE.

(PARA "EL IMPARCIAL.")

Cuán arrogante y airoso,  
su talle gentil ondea;  
tiene el porte de una diosa  
y deja atrás, por lo hermosa,  
á la Venus Citerca!

EMILIO PACHECO.

A CARMEN SINIBALDI.

Á BORDO DEL "COLIMA."

Oh Carmen! oh amiga!  
Las brisas marinas  
Hoy besan ufanas  
Tu frente gentil,  
Cual besan las auras  
A las purpúras  
Tempranas y frescas  
Magnolias de Abril.

\*\*

Cuán blanca y cuán pura  
Tu frente radiosa;  
Y el cútis de azalía,  
Y el dulce mirar:  
Tú tienes el porte  
Gallardo de diosa  
¡Y quién que te vea  
No te ha de soñar!

Oh hermosa! tu acento  
Que el alma cautiva  
Es bálsamo grato  
Que alivia el dolor;  
Y es, ay! tu perfume,  
Gentil sensitiva,  
Perfume que mata  
Y embriaga de amor.

FELIPE HERNÁNDEZ.

Noviembre—1890.

Revista de la prensa.

GACETILLAS AGENAS. Varias que aparecieron en el número de ayer han salido sin la indicación de su procedencia y de las ideas que aceptamos pues algunas encierran opinión contraria á la nuestra. Los sueltos que son recorte de otros periódicos, se van sin la dicha rectificación pues la prensa latino-americana, merced á su poca vida, ha establecido como ley tácita la piratería sin ambages, y se recorta de donde se puede, seguro como está el periodista, de que recorta lo que ya ha sido recortado muchas veces. Pero los que nos parecen recientemente redactados, ó envuelven conceptos que contradicen nuestra opinión, no son para dejarlos ir sin dos palabras de añadidura. Por ejemplo, en uno de los sueltos aludidos se lee que el General Molina Guirola va de Embajador del Salvador á los Estados Unidos. Lo de Embajador es de don Federico Proaño que siempre pone palabras maliciosas en sus sueltos. El leyó en el acuerdo en que se nombra al General, que la Legación sería de primera clase. El Salvador hoy por hoy, podrá ser tan militarista como Alemania y Rusia, pero no puede nombrar Embajador, señor Proaño. Lo de que el jovencito Angel Guirola Secretario de la Embajada, tiene como recomendación ser hijo de un hombre muy rico, tampoco es en serio. Angelito es tan buen muchacho, se viste tan bien, y estropea tanto el inglés que no merece las ironías de escritor tan gracioso como el señor Proaño.

El epifonema *gaceticillo* con que concluye el suelto tampoco es justo: dice: "El Salvador estará, pues bien representado en los Estados Unidos de América." Por el contrario, el Salvador va á ponerse en ridículo, pues aunque esos hombres sean gente como cualquiera, no tienen una pizca de talento ni saben de diplomacia, ni les importa otra cosa que su vanidad.

Pero al señor Proaño, que escribe en Guatemala, hay que leerlo al revés. Dice sí, entiéndase no. Estos fenómenos realiza la pluma que escribe en las profundidades de ese mar muerto: el despotismo.

Importaba rectificar esto.

GACETILLA.

NO HEMOS podido consagrar algunas líneas á la representación de la *Penitenciaría de Guatemala* de don Ismael Cerna, por causas que el lector supondrá: falta de tiempo, atención á otras secciones del periódico, y principalmente por no haber podido conseguir un ejemplar de la obra. Un eaballero nos la ofreció á última hora. La ocasión de hacer justicia al poeta y á la noble causa de combatir la tiranía, no faltará al *Imparcial*. Lo haremos como entendamos en la semana próxima.

EL ESCANDALO de Curridabat.—Inmediatamente que el periódico "La República", en su número de ayer nos indicó que la instrucción seguida con motivo del escándalo de Curridabat, se encontraba en manos del señor Presidente de la República. fuimos á solicitarle á este alto magistrado nos permitiera ver dicha instrucción. Después de que la hemos leído deducimos lo siguiente: que el señor Cura Fuentes es el más culpable en el escándalo de Curridabat, puesto que el pueblo fué reunido á exaltiva de dicho cura, como lo indican los declarantes: el señor Cura debió haber mandado la carta en que pedía se le entregase la llave de la casa de escuela, con una ó dos personas; de ninguna manera con un grupo de cincuenta ó más. El señor Cura es tanto más culpable cuanto que su misión es muy distinta de la de promover disturbios en el pueblo que le está encomendado precisamente para inculcar los buenos sentimientos y estrechar más

á sus vecinos por medio del lazo fraternal.

Nuestro pueblo es sobremanera moral mientras no se explotó su sentimiento religioso: éste sólo los sacerdotes pueden explotarlo. De modo que si el señor Cura Fuentes no hubiera excitado al pueblo, aquella escena desagradable no se habría verificado.

Encontramos también cierta culpabilidad de parte del señor Cordero menor, quien había recibido orden del Ministerio respectivo para que una vez concluidos los exámenes, entregara las llaves de la casa de escuela al señor Cura. Hacía tres días que ellos habían terminado cuando ocurrió el suceso. Hay que tener en cuenta que dicha casa fué construida por varios vecinos de Curridabat exclusivamente para casa cural, y que ellos eran los que exigían se entregara al cura. De aquí la orden del Ministerio.

Culpables son también el agente de policía y el juez de paz, por cuanto en vez de evitar el escándalo lo exitaban caminando ellos á la cabeza del grupo y tomando parte activa en el desorden.

El Agente de Policía será destituido de su puesto y la sumaria pasará á quien corresponda para juzgar al Juez de Paz.

Como se ve, pues, el señor Fuentes es el inmediatamente responsable del escándalo, por haber traspasado los límites que le marca su misión de verdadera sacerdote, cual es la sublime de moralizar á los pueblos con la verdadero doctrina de Cristo, y no la de sembrar odios entre hermanos.

Esperamos que el señor Obispo sabrá castigar cual se merecen esas faltas que redundan en perjuicio del clero en general.

Así dejamos satisfechos los deseos del colega "La República."

ESTAMOS completamente de acuerdo con el remitido *Pregunta suelta*, que registra "La Prensa Libre" de hoy y firmado por un *imparcial*. El vicio, y sobre todo el juego debe perseguirse en donde que á que esté; no hay que respetar ni el rango de las casas ni la clase de jente que á ellas concurre.

Alerta la policía y cumpla con la ley.

SUPPLICAMOS á los Agentes de "El Imparcial" que cuando tengan que devolver ejemplares del periódico, se sirvan indicar el nombre de la persona que los devuelve; pues hemos recibido algunos y no sabemos de que agencia vienen.

4º—La vacuna de un ser humano, tomada de vacunación hecha con la del chivo da los resultados que ofrece el tipo de la más perfecta vacunación.

En resumen, entre las ventajas que ofrece la mejor vacuna, la del chivo presenta la apreciable de no inocular la tuberculosis, porque esta enfermedad jamás ataca á las reses del ganado cabrío, pues son totalmente refractarias al mal.

En las vacas sí hay peligro de la tuberculosis.

EL VIRUS tomado de la vacuna de un chivo. M. Hervien, director de la vacunación de la Academia, ha hecho experiencias varias para determinar el valor de la vacuna tomada de los chivos y sacó las conclusiones siguientes:

1º—Si se vacuna un chivo con virus de vaca ó humano, se obtiene un resultado idéntico al que da la vacuna en las vacas.

2º—La vacunación en los brazos da buenos resultados, con tal de que la inculcación se practique lo más pronto después de que se recoja el virus.

3º—La vacuna de chivo conservada, produce tantos beneficios como la que suministran las vacas; cuando se efectúa debidamente.

SUCEDIÓ á "La República" lo que á nosotros: Que recortó de periódicos extranjeros sin decirlo, por olvido.—Ayer varias personas se hacían lenguas hablando de la Compañía de Ópera italiana que llegaba á San José. Y es que el suelto fué copiado del *Diario de Centro América*. Alegrón tan sonado merece llamar la atención del Supremo Gobierno, en el sentido de que ya que esa Compañía á sido subvencionada por Guatemala con \$ 20,000 oro y 20,000 plata, podría que, al volverse esa Compañía para Panamá, se diese una pasadita por San José, ofreciéndole algunos milesos. Se objetará que no hay teatro. Sin embargo, así como se improvisó el de *Variedades*, se podría ampliar un poco, decorarlo y cambiar un tantito su arreglo. Repetimos la publicación del elenco que parece completo.

LA Compañía lírica italiana baile llegará por el próximo vapor, procedente de Panamá. Hu-

la lista de los artistas que dentro de ocho días estarán en esta capital:

Primera Soprano dramático, señorita Lina Cerne.

Primera Soprano ligera, señorita Olimpia Boronat.

Medio Soprano y contralto, señorita Vittoria Falconis.

Primera contralto, señorita Celestina Saruggia.

Comprimaria, señorita Paolina Fiorentini.

Primer tenor dramático, señor Giuseppe Clará.

Primer tenor ligero, señor Gaetano Pini Corse.

Primer barítono dramático, señor Enrique Pogliani.

Primer bajo cantante, señor Luigi Rossoto.

Barítono brillante, señor Luigi Bonfanti.

Bajo genérico, señor Natale Pozzi.

Segundo Fenor, señor A. Bertocchini.

Segundo bajo, señor Gabriele Saisi.

Directores de la orquesta y maestros concertadores, señores Alfredo Goré, Raffaele Delli Ponti.

Director de orquesta para el baile, señor L. Cantilena.

Maestro de coros, Alfonso Méndez.

Director de escena, señor Angelo Bianchi.

26 oortistas de ambos sexos y ocho niños.

40 profesores de orquesta.

Tramoyista, Ramón Poggio.

Peluquero, Carlos Valenti.

Sastre, Fernando Zaltroni.

Escenógrafo, señor Antonio Rovescoll.

El vestuario nuevo es de la acreditada sastrería de D. Ascoli de Venecia.

#### Cuerpo de baile.

Primera bailarina absoluta, rango francés, Amalia Maveroffer.

Primer bailarín y coreógrafo, señor Giuseppe Conti.

Bailarinas distintas, María Mendozzi y Emilia Alesandri.

Bailarinas de fila, Emilia y María Coralli, Elvira Zilioli y Enriqueta Colombo.

## CAMPO NEUTRAL.

(Remitido permanente.)

### Los misteriosos.

Hace días el periódico "La República" hizo a "El Herald" la observación de que este colega estaba sostenido por una casa clerical.—Los redactores de "El Herald" han guardado profundo silencio, estando en el deber de vindicar tan grave cargo, puesto que no se comprende cómo personas que proclaman principios liberales están a la sombra de personas que sustentan ideas opuestas.

El mismo periódico "La República" censuró el hecho de que el Gobierno diera al Obispo una cantidad para pagar el órgano de la Catedral.—"El Herald" no ha dicho esta boca es mía y parece increíble que este colega siendo opositor tenaz no haya censurado también al Poder Ejecutivo.

Entendámonos: nosotros queremos política franca y sincera;—  
—Quién sabe hasta donde llegará este misterio... Ponga el Gobierno mucha atención a este asunto porque en él hay gato encerrado.

### APÉNDICE

Habla "La República," de hoy:

"Por la franca manifestación hecha ayer en "El Herald," vemos que don Francisco Sáenz tiene razón al decir que en las filas del partido que aparece bautizado con el nombre de *Liberal* se encuentran muchos soldados del ejército ultramontano."

Ayer confiesa clarito "El Herald," que el Gobierno hace bien en darle a cada Iglesia un órgano... y una casulla para el señor Obispo, y una pila para el agua bendita y cuanto más señor Viquez. ¡Esa es la política seria que hace ese periódico señores Jiménez y Viquez!

"El descuido de los principios es el mayor de los peligros."

Nosotros agregamos que el *gato encerrado* existe, desde luego que los Redactores de "El Herald," pasan como sobre brasas sobre el cargo que se les hace: van apostatando de su decantado liberalismo, pues ya consienten en que el Gobierno obsequie a la iglesia órganos, etc. Antes no transigían con eso. ¡Ah! el verdadero partido liberal á las que *militaron* en sus filas.

RAFAEL LlNO.

José, Noviembre de 1890.

## LA GRAN VIA.

Acaba de recibir los famosos quesos Young American, enteramente frescos.

También ha llegado ARROZ y AZÚCAR del Salvador, de primera clase y muchos otros artículos de consumo.

Noviembre 22 de 1890.

10 v.

## BOTICA FRANCESA.

Parque Central,

SAN JOSÉ.—C. R.

APARTADO 88.

Cable—Herledón.

Costa Rica.



MARCA INDUSTRIAL.

Propietarios,

Hermann y Zeledón.

FARMACÉUTICOS Y DROGUISTAS.

Correspondencia en inglés, alemán, español y francés.

No hace todavía un año que tuvimos el gusto por primera vez de dirigirnos al público, anunciando la formación de nuestra sociedad y demarcando, aunque á grandes rasgos, las bases y los principios que nos rigieran en el manejo de nuestros negocios. Nos es altamente satisfactorio poder asegurar á todos nuestros amigos, que por cierto, no sabemos fueran tantos, que estamos en vía de realizar todos sus buenos deseos, objeto de sus felicitaciones, como también desvaneciendo en lo posible los temores que otros, más cautos y quizá algo pesimistas, tuvieron á bien advertirnos los escollos que podríamos encontrar en nuestro camino; á estos diremos que ni el mal punto, ni la falta de capital ó de crédito, ni lo anticuado de nuestro local, ni la seria enfermedad de uno de nosotros, ni activa competencia ni la escasez de arrieros, han podido atajar la marcha progresiva del negocio. En el corto tiempo transcurrido, casi insuficiente para juzgar del éxito de cualquier empresa, ya demuestran nuestros libros la triplicación de nuestras transacciones. Este resultado tan favorable lo debemos indudablemente á la acogida que nuestros favorecedores han dado á nuestros esfuerzos y á la práctica inviolable de nuestros principios mercantiles, por lo que nos vemos de nuevo impelidos á protestarles nuestra más íntima adhesión á esas bases y principios, hasta ahora practicados.

A nuestros amigos del exterior agradecemos en mucho los valiosos servicios que tan oportunamente nos brindaron en la época más azarosa de nuestra vida comercial, época en que pocos están dispuestos á demostrar su confianza y arriesgar sus *dollars*. Pero justamente así hemos podido cimentar relaciones, firmes y sinceras, que contribuirán notablemente al continuo desarrollo de nuestro negocio, pues no es creíble suponer que nos abandonen en la prosperidad cuando nos han ayudado á superar las dificultades consiguientes á todo principio. De manera que, aun en nombre de ellos, si no bastara nuestra palabra, podemos reiterar á nuestros favorecedores las mejores condiciones, las mejores drogas y medicinas, los mejores precios, y un servicio activo, inteligente y personal en cuanto lo permitan nuestras acrecentadas ocupaciones.

Tendremos sumo gusto en dar más adelante algunos detalles sobre nuestro establecimiento, que no dudamos ofrecerán algunos puntos de interés.

6 v.

HERMANN & ZELEDON.

## LAS ARTES.

Gran galería fotográfica. Se hacen fotografías de todo tamaño y calidad. La novedad principal de este importante establecimiento consiste en los retratos de cuerpo entero. El lema de nuestra casa es: *Buen gusto y baratura*. Situada en la calle Central, frente al Hotel de Roma.

15 v 10

## LA MABINA.

Almacén de abarrotes por mayor y al menudeo. Tiene los mejores vinos tintos y dulces que se importan al país. Además: jamones, manteca globo en barriles de 100 £.

Harina en Puntarenas muy fresca.—Sal de marquilla y Azúcar.—Todo muy barato.

10 v.

S. PÉREZ & C<sup>o</sup>

## LAS DELICIAS.

Cantina situada frente al Teatro de Variedades, en donde encontrará el público un magnífico surtido de licores, buen café, sandwiches y otras muchas cosas para regalar el buen gusto de los asistentes al teatro.

9 v

## HOTEL DE LA ESTACION. ESPARTA.

Este nuevo establecimiento se recomienda por su buen servicio de mesa, por sus finos licores y por sus precios módicos.

No lo olviden los pasajeros,

ARMANDO ROBLEDO & C<sup>o</sup>

15 v 4.

## LOTERIA

### DEL HOSPICIO NACIONAL DE LOCOS.

Gran sorteo para el primero de Enero.

Premio mayor \$ 8,000-00.

Cada cuarto de número 50 cts. \$ 15,000-00 en premios

6 v.

## VIVERES Y PROVISIONES

DE

### SAN FRANCISCO.

A fines del entrante Diciembre llegará á Puntarenas en el velero "Adonis," un surtido completo de mercaderías de esa clase.—Las condiciones excepcionales del fletamento de ese buque nos permiten ofrecer precios sin competencia para harina, maíz blanco, arroz y frijoles, lo mismo que para los otros artículos de esa procedencia.

Informes sobre precios y otros detalles los dará nuestra casa de esta ciudad ó cualquiera de sus sucursales en Puntarenas, Alajuela ó Cartago.

San José, 4 de Noviembre de 1890.

G. HERRERO & C<sup>o</sup>.

9 v.

## "Costa Rica Ilustrada."

REVISTA DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

8 páginas de gran tamaño, lectura variada y amena. Bonitas composiciones musicales. Se prepara una preciosa PRIMA para obsequiar á los suscritores el 1<sup>o</sup> de Enero.

Pronto se recibirán grabados finos. Dentro de poco tiempo aparecerán figurines iluminados y correspondencias de Europa y Estados Unidos de Norte América muy interesantes. Por ahora se publica cada diez días. Publica anuncios de lujo á precios módicos. *No olviden las casas de comercio que esta revista es el periódico de las familias* y que el valor de suscripción está al alcance de todos.

La Redacción y administración se encuentra situada frente á la Dirección de telegrafos.

Precio de suscripción.

\$ 1-25 CADA TRES MESES.